

“FUEGO HE VENIDO A METER EN LA TIERRA” *Celo por los intereses de Jesús en el mundo de hoy*

MOTIVACIÓN DEL RETIRO



En este mes de junio, momento central de la celebración de los 150 años de la fundación de nuestra Compañía, nos reunimos como familia convocada por el Espíritu para entrar en un tiempo de gracia. Nos disponemos al don del silencio, a la hondura de la oración, a ese clima interior que abre espacio para escuchar lo que Dios susurra en lo profundo. Dejamos por unas horas los ritmos que nos dispersan y nos hacemos silencio por dentro, para acoger un latido más hondo, más verdadero, más capaz de orientarnos hacia lo esencial.

Escucha orante de la canción: **Latidos** - Cristóbal Fones, sj

Este retiro quiere ser una entrada pausada en la escuela del corazón de Jesús. Ponemos los ojos en Él, en su modo de pensar, de sentir, de amar, de caminar, de entregarse. Venimos a dejarnos atraer por su persona, a permitir que su palabra nos enamore de nuevo, que su presencia transforme nuestras resistencias y sane nuestras heridas. Abrimos el corazón para que Él, que sigue llamando, pueda enviarnos renovadas y ardientes, como a la samaritana, como a Teresa de Jesús, como a Enrique, como a las primeras Teresas: Teresa Plá, Teresa Blanch, Teresa Guillamón, Josefa Teresa Audí, Cinta Talarn, Dolores Llorach, Agustina Alcoberro, Saturnina Jassá. Formamos parte de esta cadena de “locos por amor de quien por nosotros se lo llamaron”.

Que este día sea un tiempo de retorno a la fuente, de entrega confiada y escucha dócil. Que, con el corazón más lleno de Jesús, podamos salir después “a dar voces por el mundo”, anunciando con la vida y con gozo el amor que hemos contemplado. Que sea este retiro un umbral: silencioso, fecundo y lleno de Espíritu.

Oración para disponernos

ORAR DESDE NUESTRAS FUENTES – “Celo por los intereses de Jesús”

Ejercicio orante: Imagina que recibes de Enrique de Ossó en forma de carta este capítulo de los Documentos de perfección. Te pide que lo recibas como teresiana del s. XXI y solicita tu ayuda para “reescribirlo”. Tú te dispones a ello siguiendo estos pasos:

1. Lo lees tratando de empatizar con Nuestro Padre, con su tiempo, su lenguaje, sus preocupaciones y deseos sobre la Compañía.
2. Haces memoria agradecida desde tu experiencia como teresiana y reconoces cómo la Compañía ha tratado de vivir esta mirada de Enrique sobre ella. Una memoria agradecida que incluye sus luces y también sus sombras.
3. Reescribes este capítulo desde “la sed que devora a Jesús” hoy y la llamada que hace a la Compañía.

Documentos de Perfección, **CAPÍTULO DUODÉCIMO**

“He venido a arrojar un fuego sobre la tierra, y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!” (Lc 12, 49)

“¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida?”
(Mt 16, 26)

“Precia más un alma que por nuestra industria u oración le ganásemos, que todos los servicios que le podemos hacer” (F 1, 7)

“Por librar una sola alma de tan gravísimos tormentos, pasaría yo muchas muertes muy de buena gana” (V 32, 6)

Uno de los intereses más preciados del Corazón de Jesús es la salvación de las almas. Esta es la sed que devora a Jesús, que desde el cielo os clama: Dadme almas. “Este es su manjar, que de todas las maneras que pudiereis llevéis almas, para que se salven y siempre le alaben”.

A calmar esta sed y darle este manjar venís las Hijas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús sacrificando vuestras fuerzas y toda vuestra vida en el ejercicio de la oración y la enseñanza.

Debéis trabajar con todo ahínco por ser almas de fuego, a quienes abrase y consuma el celo por la salvación de las almas; de manera que podáis decir cada una de vosotras como Jesús: “Fuego he venido a meter en la tierra y ¿qué quiero, sino que arda?”. Esta es vuestra misión.

Como las aspiraciones de la Compañía deben ser siempre las más elevadas, las que den por resultado mayor aumento de los intereses de Jesús, entre las obras de apostolado ha escogido las que directamente se ordenan a la salvación de las almas.

Como es imposible, dada vuestra insuficiencia y pequeñez, consagraros a todas las obras de apostolado, vamos a indicar las que preferentemente deben ocupar la actividad de la Compañía y se han tenido principalmente en cuenta al fundarla:

1. La Compañía de Santa Teresa de Jesús se ha fundado para orar y cooperar de un modo especial a que haya santos y sabios sacerdotes. Por ello “tendréis cada día una hora de oración por lo menos, y muy continuo el uso de jaculatorias con la presencia de Dios en el interior de vuestra alma”.
2. Persuadíos de que en ninguna cosa podéis promover tanto los intereses de Jesús como trabajando, según vuestras fuerzas, para que haya santos y sabios sacerdotes. Amad el decoro y limpieza de la Casa del Señor y procurad que, donde estéis, se sirva al Señor con dignidad.

3. "También se ha fundado la Compañía para restaurar en Cristo Jesús todas las cosas educando a la mujer según el espíritu y doctrina de Santa Teresa de Jesús. Y para oponerse a los errores modernos que arrancan las almas del seno de la Iglesia católica y pretenden descristianizar la sociedad sin esperanza de salvación.
4. Debéis procurar ser apóstoles del cuarto de hora de oración entre las niñas y familias cristianas. Y por medio de las Asociaciones teresianas, catecismo, preparación a los sacramentos, escuelas dominicales y ejercicios espirituales, promover la gloria de Dios en la mayor extensión posible.
5. Esforzaos con todo ahínco por ser apóstoles del conocimiento y amor de Jesucristo, y de la devoción a la Virgen María, a San José, Santa Teresa de Jesús y a los Santos Ángeles.
6. Debéis trabajar constantemente por propagar, sostener y animar las obras teresianas. No olvidéis que son un plantel fecundísimo de vocaciones para la Compañía, que realiza con mayor perfección el ideal de dichas obras.

Todo esto lo haréis por medio de vuestra Madre y Protectora Santa Teresa de Jesús. Inculcad y aprended sus máximas y sentencias escogidas. Procurad ser las primeras cuando se trate de honrar a vuestra Santa Madre. Así llevaréis con honra el nombre de Compañía de Santa Teresa de Jesús y cumpliréis el deseo de la Iglesia que quiere y pide a Dios que todos sus hijos sean alimentados con la doctrina de la mística Doctora. Como la Compañía se ha fundado con el fin de promover los intereses de Jesús en cualquier parte del mundo, y en especial en los lugares en que más peligran estos divinos intereses, todas las Hermanas estaréis siempre y a todas horas dispuestas a ocupar el lugar que la obediencia os indique, aunque sólo peligre la salvación de una sola alma, en cualquier pueblo, ciudad o parte del mundo, sin oponer resistencia ni tardanza.

Procurad la unión y concordia absolutamente necesarias para promover eficazmente los intereses de Jesús en la mayor extensión posible y multiplicar las fuerzas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús".

Segunda propuesta: Meditación Teresiana de la Palabra – Jn 4, 1-45

"Vine a traer fuego a la tierra, y, ¡qué más quiero si ya ha prendido!", dice Jesús. Enrique de Ossó, conectado con ese deseo de Jesús, identifica ese fuego con el amor apasionado que moviliza.

Teresa de Jesús expresa ese mismo dinamismo desde el símbolo de la sed. Es la sed la que nos pone en camino, orienta nuestros pasos en la dirección a la Fuente del Amor, de la Vida.

“Te proponemos unir esta doble experiencia de la sed y el fuego del amor contemplando a Jesús en su encuentro con la samaritana.

- *Lee serenamente el texto. Déjate llevar por el ritmo de la escena.*

Teresa identifica en este encuentro transformador entre Jesús y la samaritana, todo un proceso mistagógico que la convierte en auténtica apóstol:

“Acuérdome ahora lo que muchas veces he pensado de aquella santa Samaritana, qué herida debía de estar de esta hierba (amor de Dios), y cuán bien habían rendido en su corazón las palabras del Señor, pues deja al mismo Señor que ganen y se aprovechen los de su pueblo, que da bien a entender esto que voy diciendo; y en pago de esta tan gran caridad, mereció ser creída, y ver el gran bien que hizo nuestro Señor en aquel pueblo.

Paréceme que debe ser uno de los grandísimos consuelos que hay en la tierra, ver uno almas aprovechadas por medio suyo. Entonces me parece se come el fruto gustosísimo de estas flores. Dichosos a los que el Señor hace estas mercedes; bien obligados están a servirle. Iba esta santa mujer con aquella borrachez divina dando gritos por las calles”. (CAD 7,6)

Pautas que pueden ayudar:

- Se trata de dejar que todo lo que me ha impactado anteriormente pase por el corazón de forma orante.
- Qué aspectos, personas, situaciones de la realidad lejana y cercana me recuerda este pasaje. ¿De qué manera se siente reflejada la realidad que me rodea?
- De todo lo orado, ¿qué me dice personalmente? ¿Cómo se hace palabra para mí este texto? ¿En qué me siento reflejada en la samaritana?
- ¿Qué aspectos de nuestro carisma teresiano quedan iluminados en esta experiencia?

MEDITACIÓN GUIADA

1. *Lugar tranquilo.* Busca, si es posible, un lugar apartado y tranquilo donde puedas entrar con confianza a esta meditación.
2. *Postura cómoda.* Adopta una postura cómoda y, al mismo tiempo, con tu columna recta y relajada. Si quieres y te ayuda, mantén tus ojos cerrados. Suelta tu respiración para que sea normal. Sigue respirando hasta que sientas que de veras lo haces con calma y con relativa abundancia, tal como es normal.

3. *Deseos de amar. Reconoce a Dios presente dentro de ti. Advierte que él, por diversos caminos, busca tu amistad. Valora esta invitación suya. Y, si lo decides, exprésale el mayor deseo de acogerlo y amarlo como amigo. Díselo, con las palabras que te salgan del corazón, como recomienda Teresa.*

4. *Y ahora, desde ese "lugar" en el que ahora te encuentras, déjate guiar por estos pasos. Detente unos minutos en cada uno de ellos:*

- **DESEAR**

Visualiza, como en una película del futuro, lo que deseas. En este caso, podrías desear la plenitud de vida a la que llega Teresa de Jesús, "ser otra Teresa de Jesús en lo posible". (Nombra tu deseo).

1. **CONFIAR**

La confianza de poder llegar a la plenitud de vida alcanzada por Teresa, según la mirada de Enrique de Ossó, valiéndote de la meditación, se apoya en tus talentos, en la vida misma, en tu propio caudal, pequeño o tal cual es, en la vida misma y, sobre todo en Dios. (Alienta tu confianza).

3. **GOZAR**

Cuando intuyes el logro de algo bueno, naturalmente, tu corazón palpita de alegría. Con sólo imaginar que se cumple en ti "pensar como Cristo Jesús, sentir como Cristo Jesús, conversar como Cristo Jesús, hablar como Cristo Jesús, conformar, en una palabra, toda nuestra vida con la de Cristo, revestirnos de Cristo Jesús, he aquí el único negocio y ocupación esencial", el brillo del gozo se enciende en tu ánimo y en tu cuerpo. (Expresa tu gozo).

4. **ACTUAR**

"Esto quiero, hermanas, que procuremos alcanzar; y no para gozar, sino para tener fuerzas para servir" (7M 4,12). La oración impulsa a dar pasos hacia el logro efectivo del deseo acariciado en el corazón. (Proyecta con esperanza tus pasos, tu compromiso).

Momento del compartir comunitario Conversación Espiritual (guía)

3. "Hacernos silencio". – Invocamos al Espíritu

Nos damos un breve tiempo para conectarnos con nuestra Fuente de Vida y disponernos para la conversación. Invocamos de forma espontánea al Espíritu.

2. **COMPARTE lo que DESCUBRES**

Nos damos unos minutos de silencio orante para pensar lo que quiero compartir sobre lo vivido en el día de retiro. Pueden ayudar estas preguntas:

- ¿Qué verdad me descubre Jesús HOY?, ¿qué aspecto de mi vida queda iluminado de manera nueva? (Identifico una LUZ que me llega hoy especialmente, por su intensidad, por su novedad, por su ...)
- En este día escucho la *Promesa de vida*: ¿qué esperanza recibo hoy? ¿de qué miedos me puede liberar?
- Pensando en la Compañía, ¿a qué siento que nos llama Dios hoy?, ¿qué aspectos de nuestro carisma se han enriquecido hoy para mí?

Cada una comparte aquello más significativo de su experiencia a partir de lo orado en el tiempo personal. Nos damos el tiempo suficiente para escucharnos. Una vez que hemos escuchado a todas, nos damos unos minutos para acoger lo escuchado.

¿Qué palabra de Jesús, Enrique o Teresa me viene como ECO de lo compartido? (y la compartimos y dejamos un tiempo breve para acoger esa palabra.)

3. **ORAMOS JUNTAS**

Nos damos unos minutos finales para ORAR juntas. Podemos expresar nuestra oración en forma de petición, acción de gracias...

Oración final: **FUEGO** (Cristóbal Fones,sj)